



CUADERNILLO DE **Lengua y Literatura**

Curso de Articulación - 1.º AÑO



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministra de Educación

María Soledad Acuña

Jefe de Gabinete

Manuel Vidal

Subsecretaria de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa

María Lucía Feced Abal

Subsecretario de Carrera Docente

Oscar Mauricio Ghillione

Subsecretario de Tecnología Educativa y Sustentabilidad

Santiago Andrés

**Subsecretario de Gestión Económico Financiera
y Administración de Recursos**

Sebastián Tomaghelli

Subsecretaria de la Agencia de Aprendizaje a lo Largo de la Vida

Eugenia Cortona

**Directora Ejecutiva de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad
y Equidad Educativa**

Carolina Ruggero

Director General de Planeamiento Educativo

Javier Simón

Gerenta Operativa de Currículum

Mariana Rodríguez

Dirección General de Planeamiento Educativo (DGPLEDU)

Gerencia Operativa de Currículum (GOC)

Mariana Rodríguez

Asesora Técnica Pedagógica: Carola Martínez.

Equipo de especialistas en didáctica del Nivel Secundario: Bettina Bregman (coordinación), Cecilia Bernardi, Ana Campelo, Mariana Gild, Marta Libedinsky, Adriana Vanin.

Especialistas de Lengua y Literatura: Mariana D'Agostino (coordinación), Mariana Lila Rodríguez y Ludmila Vergini.

Agradecimiento: al equipo de especialistas en didáctica del Nivel Primario: Marina Elberger (coordinación), Marcela Fridman, M. Patricia Frontini, Ida Silvia Grabina por su colaboración.

Equipo Editorial de Materiales y Contenidos Digitales (DGPLEDU)

Coordinación general: Silvia Saucedo.

Coordinación editorial: Marcos Alfonzo.

Asistencia editorial: Leticia Lobato.

Edición y corrección: Marina D'Eramo.

Diseño: Patricia Peralta.

Diagramación: Octavio Bally, Alejandra Mosconi.

Ilustraciones: Rodrigo Folgueira.

Imágenes: Freepik, Pixabay.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Cuadernillo de Lengua y Literatura : curso de articulación, 1º año / 1ª edición para el alumno
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-549-989-8

1. Educación Secundaria. 2. Educación Técnica. 3. Lenguaje. I. Título.

CDD 373.02

ISBN: 978-987-549-989-8

Se autoriza la reproducción y difusión de este material para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de este material para venta u otros fines comerciales.

Fecha de consulta de imágenes, videos, textos y otros recursos digitales disponibles en internet: 15 de noviembre de 2021.

© Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Ministerio de Educación / Dirección General de Planeamiento Educativo / Gerencia Operativa de Currículum, 2021. Carlos H. Perette y Calle 10, s/n. - C1063 - Barrio 31 - Retiro - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

© Copyright © 2021 Adobe Systems Software. Todos los derechos reservados. Adobe, el logo de Adobe, Acrobat y el logo de Acrobat son marcas registradas de Adobe Systems Incorporated.

Te damos la bienvenida a la escuela secundaria

Estás comenzando una nueva etapa, en una nueva escuela. Queremos acompañarte en este primer trayecto en el que vas a empezar a conocer a tus docentes y a tus compañeros/as.

En estas semanas vamos a trabajar en el inicio de la escuela secundaria, que continúa lo que viviste en la escuela primaria. Las actividades que vas a realizar te invitan a leer, escribir y comentar algunos textos. Esperamos que sea una experiencia compartida que te sirva para conformar un grupo de compañeros/as y conocer la escuela como lugar de encuentro y estudio.

Las propuestas están pensadas para que puedas retomar el trabajo que hiciste el año pasado en la escuela primaria y empezar un recorrido que te permita enfrentar nuevos desafíos y seguir creciendo como estudiante. Seguramente, encontrarás propuestas parecidas a las que aprendiste en la escuela primaria y otras que no conocías.

Es importante que puedas leer con tiempo las actividades, resolverlas y anotar las dudas que te surjan para compartirlas con tus docentes.

Te proponemos que te animes a indagar, a preguntar y a expresar lo que pensás, escuchando a tus compañeros/as e interactuando con tus docentes para descubrir diferentes modos de aprender.

¡Buen comienzo!

Nombre y apellido:

.....

Grupo / Curso:

Año / Ciclo lectivo:

.....

.....

Antes de empezar

En este cuadernillo van a trabajar con dos propuestas diferentes. En la primera de ellas van a leer, hablar y escribir sobre un cuento de la autora argentina Liliana Bodoc y, en la segunda, van a dedicarse a pensar en cómo se narra y qué herramientas de la lengua se utilizan para ello. Y, por supuesto, ¡van a narrar!

Primera propuesta: “Antiguas cacerías”, de Liliana Bodoc¹

En esta primera propuesta de Lengua y Literatura van a leer el cuento de la autora argentina Liliana Bodoc “Antiguas cacerías” (que forma parte de su libro *Amigos por el viento*) y van a escribir un retrato de uno de los personajes para compartir con otros/as.



“A veces, la vida se comporta como un viento: desordena y arrasa. Algo susurra pero no se le entiende. A su paso todo peligra; hasta lo que tiene raíces. Los edificios, por ejemplo, o las costumbres cotidianas.”



Así comienza el cuento que da nombre al libro, y esta podría ser una idea que atraviesa todos los relatos. La autora nos introduce en distintos universos de ficción en los que lo cotidiano y lo fantástico se entrecruzan y permiten a quienes leen ver esa realidad desde diferentes perspectivas: las de los distintos personajes, las del presente y las del pasado, las de estas orillas, las de otros espacios. Es un desafío leer a Bodoc y también un placer. Esperamos que puedan dejarse envolver por la poesía de sus palabras, emocionarse por sus historias y hasta dejarse alcanzar por ese viento que arrasa...

¹ Modificada y ampliada de *Cuadernillo de Lengua y Literatura. Curso de Articulación 1º año*, (2021), elaborado por Jimena Dib (GOC), Fernanda Aren (GOC) y Mariana Astarita (EM).

Agenda de trabajo

Para organizar el trabajo con el cuento de Bodoc, pueden consultar la siguiente agenda con las propuestas de lectura, escritura y oralidad e ir tildando cada una a medida que las completen.

1. Leer "Antiguas cacerías"	2. Escribir un retrato literario
• Leer el cuento completo y comentarlo entre todos/as. <input type="checkbox"/>	• Leer y analizar retratos literarios. <input type="checkbox"/>
• Releer el comienzo del cuento y registrar información sobre cómo se conocen dos de los personajes. <input type="checkbox"/>	• Planificar un retrato de un personaje del cuento. <input type="checkbox"/>
• Releer la segunda parte del cuento, comparar las dos historias que se narran y registrar datos de los personajes. <input type="checkbox"/>	• Escribir una primera versión del retrato. <input type="checkbox"/>
• Leer un texto de historia relacionado con el cuento. <input type="checkbox"/>	• Revisar el retrato a partir de una guía. <input type="checkbox"/>
• Releer la tercera parte del cuento y registrar más características de los personajes. <input type="checkbox"/>	• Escribir la versión final. <input type="checkbox"/>

VIDAS CRUZADAS

En este primer momento de trabajo, van a adentrarse en la lectura del cuento “Antiguas cacerías”, de Liliana Bodoc.

Para comentar con otros/as antes de leer el cuento

1. ¿Conocían a Liliana Bodoc? Comenten qué saben sobre esta autora y, si leyeron algún libro o cuento de ella, cuál.
2. En los textos literarios hay algunos elementos que permiten a los/as lectores/as adelantar información antes de leer. Presten atención al título del libro (*Amigos por el viento*), al del cuento (“Antiguas cacerías”) y a la aclaración inicial (“*Estos hechos ocurrieron en la ciudad de Montevideo, año 2007. Pero comenzaron muchos siglos atrás*”). También pueden buscar en Internet la tapa del libro para verla mejor. Luego, comenten con su docente y compañeros/as: ¿de qué piensan que puede tratar este cuento?

Para leer el cuento y comentar con otros/as lectores/as

Ahora van a leer el cuento para luego realizar las actividades propuestas.

ANTIGUAS CACERÍAS

(Estos hechos ocurrieron en la ciudad de Montevideo, año 2007. Pero comenzaron muchos siglos atrás).

Se trataba de los nombres más extraños en la lista de alumnos de primer grado.

Muchos niños todavía lloraban la ausencia de sus madres, que acababan de dejarlos por primera vez en la puerta de la escuela. Otros miraban con los ojos muy abiertos aquella aula desconocida. Para detener tanto desconsuelo, la maestra comenzó con las presentaciones.

—Mi nombre es Alicia —dijo. Y caminó entre sus alumnos—: ¿Cuál es tu nombre? ¿Y el tuyo...? ¿Cuál es tu nombre?

Preguntando así, la señorita Alicia llegó hasta el niño de ojos azules y pecas rojizas.

—¿Cuál es tu nombre?

—Cées Vondel.

—Es muy lindo. —La señorita Alicia repitió en voz alta para que todos escucharan bien—: Él se llama Cées.

Cuatro bancos después, le tocó el turno al niño de piel oscura y pelo ensortijado.

—¿Cuál es tu nombre?

—Kamba Mai.

—¡Kamba! —repitió la señorita Alicia. Y agregó otra vez—: Es un hermoso nombre. Céés Vondel y Kamba Maï eran nombres que evocaban paisajes lejanos. Uno sonaba a mar.

El otro sonaba a tierra roja.

Aquel primer día de clases empezó la amistad. Por entonces, ni ellos sabían el origen de sus nombres. Tampoco sabían por qué causa se los habían puesto.

En los años siguientes, Céés Vondel y Kamba Maï asistieron a la misma escuela. Sus nombres seguían siendo los más extraños en la lista de alumnos.

—¿Cuál es tu nombre?

—Céés.

—¿Cuál es tu nombre?

—Kamba.

En segundo grado, Céés y Kamba se sentaron en el mismo banco, compartieron los lápices de colores y los recreos.

En tercer grado, los dos niños pudieron responder cuando la señorita les preguntó por el origen de sus apellidos.

—Holandés —dijo Céés Vondel.

—Bantú —dijo Kamba Maï.

La maestra de cuarto grado fue un poco más lejos. Y les pidió a los niños que averiguaran con sus padres la historia de aquellos nombres. Las respuestas de Céés y Kamba fueron parecidas. Se trataba de nombres que habían permanecido en las familias a lo largo de muchas generaciones.

—Entonces —dijo la maestra de cuarto grado—, recibieron sus nombres como una herencia.

—Sí —dijo Kamba.

—Sí —dijo Céés.

Cuando cursaban quinto grado, la amistad entre Céés y Kamba ya había atravesado los muros de la escuela. Era habitual que estudiaran juntos y que, en las tardes libres, fueran a jugar a la pelota.

En el verano de ese mismo año, el matrimonio Vondel invitó a Kamba Maï a pasar unos días de vacaciones. Las familias Vondel y Maï se pusieron de acuerdo. Y a principios de enero, Céés y Kamba se sentaron en el asiento trasero del auto que manejaba el señor Vondel. Estaban alegres.

Iban a viajar en dirección al mar. No podían saber que, de algún modo, viajarían también en dirección al pasado.

Dos noches después, llovía con fiereza sobre el mar. Las lluvias que caen durante el día suelen ser tristes. Las lluvias que caen por la noche son misteriosas.

Céés y Kamba habían elegido dormir en una habitación pequeña y atiborrada de objetos en desuso. Pero, a cambio, estaba ubicada en la parte más alta de la casa que el matrimonio Vondel había alquilado para sus vacaciones.

Céés Vondel abrió los ojos. La casa estaba en silencio. Kamba dormía en la cama de al lado.

Afuera, la lluvia saturaba el mar; el viento alzaba olas inmensas. Y, de tanto en tanto, los relámpagos iluminaban aquella fiesta a la que los hombres no estaban invitados. El niño de ojos azules y pecas rojizas no podía recordar si había soñado. Ni siquiera, si había dormido. Se levantó muy despacio y, como sintió frío, se envolvió en una manta.

Estaba decidido a sentarse junto a la pequeña ventana que daba al mar. Antes de hacerlo, se detuvo a mirar a su amigo. Sin embargo, no lo hizo con los ojos de siempre. Cées no estaba pensando en despertarlo a golpes de almohada; no estaba pensando en darle un susto. Porque, en ese momento, Cées Vondel no estaba pensando como un niño.

Al fin, se alejó de la cama donde dormía Kamba Mai, y tomó su puesto en la ventana. Sus ojos se adentraron en la tormenta marina con la precisión de un marino experimentado.

—¡Rápido! ¡Rápido! —gritaba el capitán Cées Vondel.

Era el año 1792. El célebre marino Cées Vondel estaba al mando de un barco que se dirigía a las costas de América del Sur con un cargamento de esclavos. Aquellos cientos de prisioneros habían sido obtenidos en África durante largos meses de cacería. El capitán Cées Vondel, un holandés afamado por su pericia, le hablaba a la tormenta:

—¡No creas que vas a estropear mi travesía! ¡No gastes tu tiempo conmigo, pequeña! —Y agregaba—: ¡Regresa al sitio del cual viniste, porque nunca una tormenta fue capaz de torcerme el brazo!

Eso decía el capitán Vondel. Y era verdad.

Aquel viaje del año 1792 era especialmente importante. El barco del capitán Vondel traía un cargamento valioso. Hombres y mujeres jóvenes y sanos, algunos niños. Y además, un príncipe. ¡Un príncipe africano podría venderse en América por muchas monedas de oro...!

En su corazón, el capitán Cées Vondel admitía estar frente a una de las peores tormentas que le había tocado atravesar durante su vida de marino. Sin embargo, jamás sus hombres iban a notar que estaba atemorizado. Por el contrario, el capitán Cées Vondel aparentaba un buen humor que estaba lejos de sentir:

—¡Sopla, ruge, brama! —le decía a la tormenta—. Que, mientras tanto, yo me río.

Kamba Mai se incorporó en la cama. Su amigo estaba frente a la ventana, envuelto en una manta. Riendo a carcajadas.

—¿Qué pasa? —preguntó Kamba.

Cées giró sobresaltado. Y no respondió nada.

—¿Por qué te estás riendo? —volvió a preguntar su amigo.

—No sé... Me parece que estaba dormido. Y soñaba.

—¿Cómo era el sueño?

—No sé.

Cées Vondel regresó a su cama. Unos minutos después, los dos niños dormían con ruido de lluvia.

Para alegría de los niños, el día siguiente amaneció soleado. De todos modos, dijo la señora Vondel, no irían a la playa sino hasta la tarde, cuando el sol calentara un poco más.

Kamba y Céés optaron por jugar en los alrededores de la casa. Unas lomas con árboles eran un buen sitio para encontrar algo divertido para hacer. Por ejemplo, buscar los insectos que salen después de la lluvia. Los niños decidieron hacerlo por separado. Luego se reunirían a considerar sus tesoros. Posiblemente los harían enfrentarse, insecto contra insecto, en un área de combate limitada por pequeñas piedritas.

Céés y Kamba se separaron. El cielo, que tan limpio había amanecido, comenzaba a oscurecerse por el Sur. Céés Vondel optó por buscar entre las raíces salientes de los árboles. Y debajo de las piedras. Kamba Maï prefirió adentrarse en unos matorrales muy altos. Una vez dentro, comenzó a caminar mirando el suelo, en busca de sus insectos gladiadores. Entonces una fuerte ráfaga de viento sacudió el matorral, que superaba bastante la altura del niño. Sin saber muy bien por qué, Kamba se acuclilló y se quedó inmóvil. Era como si alguien lo estuviese buscando para hacerle daño, como si estuviese perseguido. En todo caso, como si la persona que andaba por allí no fuese su mejor amigo, sino un extranjero feroz.

Kamba Maï era un príncipe honrado y amado por su gente. Desde muy joven condujo los destinos de su pueblo, y llevó con orgullo las insignias del clan al que pertenecía: el escudo, la piel de animal sagrado, y las armas.

Kamba Maï había defendido a los suyos contra todos los males. Al menos, eso creía. Pero la llegada de aquellos cazadores de esclavos lo estaba dejando sin corazón. Por meses, desde el arribo del temible capitán holandés, muchos hombres y mujeres desaparecían. El príncipe Kamba Maï sabía que eran cazados con redes y encadenados. Cuando la cacería fuera suficiente, los cargarían a bordo del barco para llevarlos a un mundo sin color. Allí los venderían según la estatura, la fuerza y el estado de los dientes. Allí los transformarían en sombras, en sombras con huesos, en huesos sin alma.

La osadía de los cazadores de esclavos era tanta que al fin se atrevieron a atacarlos en su propio poblado. El ataque fue sorpresivo. Los hombres jóvenes y los hombres viejos intentaron defenderse, pero nada lograron contra las armas de los cazadores. Detrás de la última línea de maleza, el príncipe Kamba Maï esperaba su suerte. En poco tiempo más llegarían hasta él los cazadores blancos. Pero algo había decidido... No se dejaría atrapar sin dar batalla.

Un rostro blanco y sonriente se asomó entre la maleza.

—¿Por qué estás ahí? No estábamos jugando a escondernos —dijo Céés—. ¿Encontraste insectos para luchar?

Kamba Maï no respondió. Su amigo siguió hablando.

—¡Vamos, Kamba! ¡Vamos a jugar! Yo encontré un escarabajo azul.

Kamba, el niño de piel oscura y pelo ensortijado, pareció regresar de algún sitio remoto. Se levantó. Sacudió su ropa. Y caminó detrás de su amigo.

El sol no duró demasiado. Al mediodía, la playa estaba gris y ventosa. La señora Vondel les dijo que no estuvieran tristes. Por suerte, habían traído muchos juegos. Y con seguridad, la mañana siguiente sería soleada.

Cuando los padres de Céés se retiraron a descansar después del almuerzo, les pidieron a los niños que permanecieran jugando en la habitación. Céés y Kamba asintieron de mala gana. Y subieron la escalera empinada que los llevaba a la habitación más alta de la casa.

Aquella tarde nada los entretenía. Solo el mundo de afuera tenía atractivo para ellos.

—Mis padres duermen una siesta larga en las vacaciones —dijo Cees—. No van a darse cuenta si salimos un rato. Kamba Maï estaba de acuerdo. Y sonrió para demostrarlo.



Un rato después, Céés y Kamba caminaban por la orilla del mar. No había nadie en la playa; a excepción de algunos enamorados y algunos atletas, que pasaban sin mirarlos.

Los niños llegaron adonde el mar chocaba contra una alta pared de roca. Treparon por ella, y continuaron avanzando. No tenían frío ni apuro. No tenían presentimientos ni miedo. Al fin, llegaron a un sitio donde el mar se arremolinaba, encajonado entre paredes rocosas. Justo entonces, comenzaba a llover. Y hasta los enamorados y los atletas volvían a sus refugios. Todos los seres buscaban cobijo. En cambio, Céés Vondel y Kamba Maï estaban sumergidos en su libertad.

—Bajemos para tocar el agua —dijo uno.

—Bajemos —asintió el otro.

Las paredes rocosas estaban ennegrecidas por diminutas plantas acuáticas. Abajo, el mar ejercía su poder. Arriba, el cielo lloraba. Cada uno por su lado, aunque cerca, los niños descendían. Kamba Maï ya estaba muy cerca de alcanzar una saliente en la que sentarse, de modo tal que sus pies tocaran el agua.

Entonces, hubo un encadenamiento de pequeños hechos, como cuentas hilvanadas en el collar de la desgracia. Una gaviota que se detuvo y llamó la atención de Kamba Maï, una piedra floja, el ángulo del pie al apoyarse, una acumulación de mosgos donde las manos intentaron aferrarse. Y en un segundo, todo era diferente.

La realidad cambiaba su telón de fondo. Instantes atrás, era una tarde de juegos. Ahora, un niño había caído en un profundo pozo de mar, rodeado de paredes rocosas que no podía trepar.

La primera reacción de Céés Vondel fue la completa inmovilidad. Después buscó a su alrededor... No había nadie a la vista. Abajo, su amigo intentaba sostenerse a flote. Y le pedía ayuda.

—¡Hombre al agua...! —advirtieron los centinelas del barco que navegaba rumbo a las costas de América del Sur.

Amanecía. La tormenta que la noche anterior había tenido en alerta a toda la tripulación estaba agotada. No hacía mucho que el capitán Céés Vondel descansaba, cuando despertó a causa de las voces.

—¡Es el príncipe africano! —gritaban sus hombres—. ¡El príncipe se arrojó al agua!

El capitán Céés Vondel no demoró nada en abandonar su camarote y subir a cubierta. El príncipe Kamba Maï, que había logrado deshacerse de sus cadenas, elegía perderse en las profundidades del mar antes que ser vendido en los mercados como un animal de carga.

El capitán holandés, sin embargo, no iba a permitir que un prisionero decidiera un destino distinto del que le correspondía. Por eso detuvo a sus hombres cuando estos se aprontaban a disparar sobre el príncipe africano. Intentarían capturarlo con vida... Si lo mataban, no harían más que ayudarlo a cumplir su deseo. El príncipe prefería morir. El capitán deseaba llevarlo a tierra firme como esclavo de alto precio.

—¡Una red...! —pidió el capitán—: ¡Traigan pronto una red de pesca!

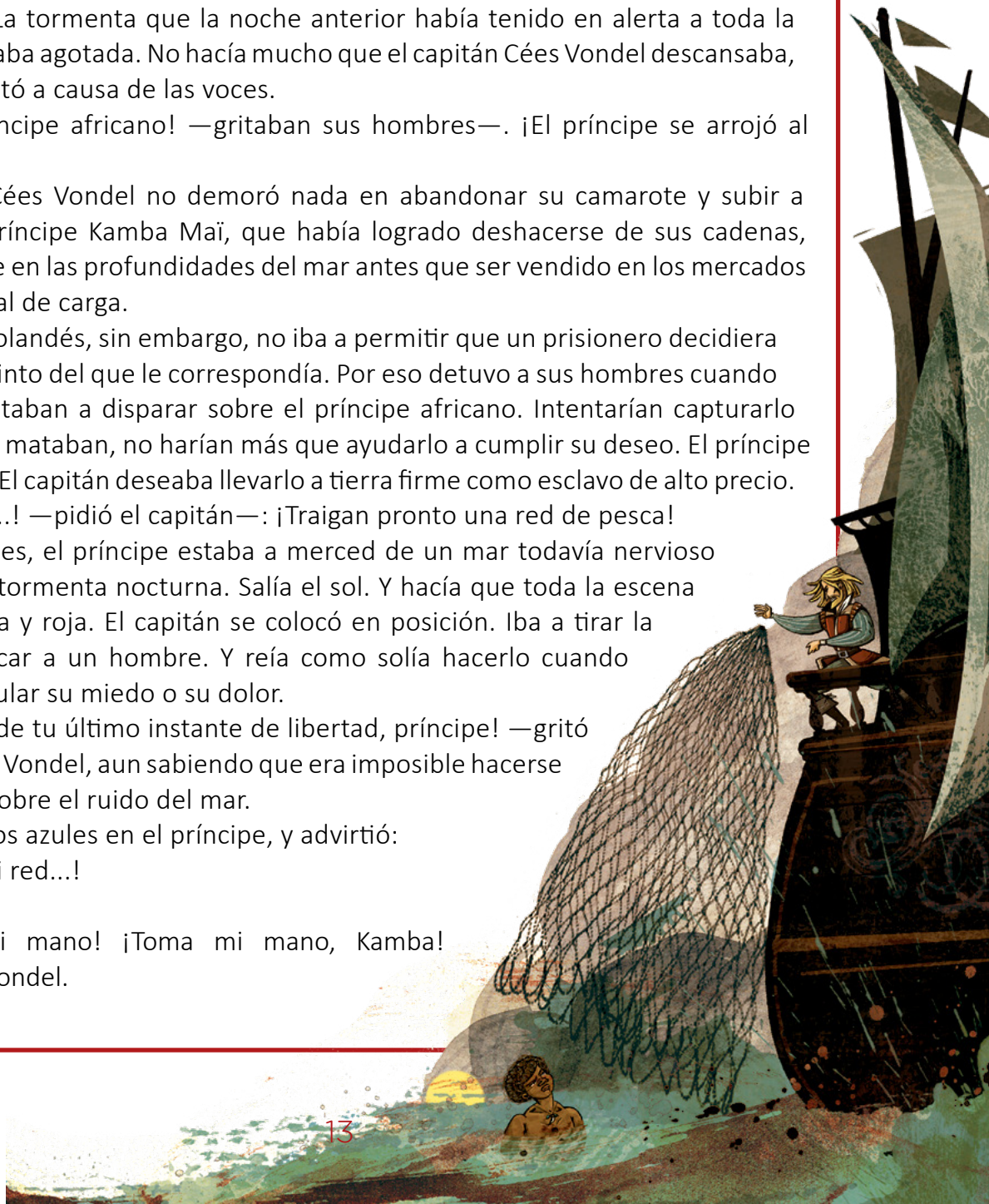
Para entonces, el príncipe estaba a merced de un mar todavía nervioso después de la tormenta nocturna. Salía el sol. Y hacía que toda la escena se viera dorada y roja. El capitán se colocó en posición. Iba a tirar la red, iba a pescar a un hombre. Y reía como solía hacerlo cuando deseaba disimular su miedo o su dolor.

—¡Disfruta de tu último instante de libertad, príncipe! —gritó el capitán Céés Vondel, aun sabiendo que era imposible hacerse escuchar por sobre el ruido del mar.

Clavó los ojos azules en el príncipe, y advirtió:

—¡Ahí va mi red...!

—¡Toma mi mano! ¡Toma mi mano, Kamba!
—decía Céés Vondel.



El niño había descendido y, acostado sobre el piso rocoso, se estiraba más allá de lo posible, intentando ayudar a su amigo.

—Un poco más —pedía—. Un poco más.

Kamba Maï, por su parte, luchaba por alcanzar la mano, las rocas, la vida. La cercanía de su amigo le había devuelto las fuerzas y la calma. Kamba sabía nadar, y Céés estaba cerca.

—¡Ya está...! —gritó Céés Vondel—. ¡No te sueltes, Kamba! ¡No te sueltes...!

La red cayó sobre el príncipe.

—¡Te atrapé! ¡Estás atrapado como un pez! —gritó el capitán Vondel. Y ordenó que remolcaran al prisionero.

Unos minutos después, el príncipe Kamba Maï y el capitán Céés Vondel estaban frente a frente. Ojos negros sobre ojos azules; los dos con la misma furia.

—Es mi trabajo —dijo el capitán.

—Es mi libertad —respondió el príncipe en su propia lengua.

—No puedo dejar que decidas tu suerte. Sería un mal ejemplo para los demás esclavos —dijo nuevamente el capitán Céés Vondel, que parecía menos feliz de lo esperado.

—Sale el sol —dijo el príncipe en su lengua.

Céés Vondel y Kamba Maï caminaban, uno junto al otro, por una orilla de América del Sur. Aquel día de vacaciones había amenazado con transformarse en un dolor para toda la vida.

—Gracias —dijo Kamba Maï. Y agregó—: Tenía miedo.

—Yo también —respondió Céés Vondel.

Era urgente pasar a otra cosa. Kamba Maï señaló un espacio entre las nubes:

—Sale el sol —dijo.

Liliana Bodoc, "Antiguas cacerías" en *Amigos por el viento*. Alfaguara, 2017.



Minidiccionario

ensortijado/a (adj.): que tiene rizos.

bantú (adj.): persona de uno de los pueblos de África que hablan lenguas bantúes.

atiborrado/a (adj.): lleno en exceso, repleto.

pericia (sust. fem.): habilidad para resolver con acierto, facilidad y rapidez algo que tiene cierta dificultad.

insignia (sust. fem.): objeto que indica la pertenencia a un grupo.

clan (sust. masc.): grupo social que tiene un origen común.

osadía (sust. fem.): cualidad de una persona que se atreve a afrontar situaciones difíciles o peligrosas con valentía.

maleza (sust. fem.): conjunto de árboles y arbustos que crecen muy juntos entrecruzando y enredando sus ramas.

cuenta (sust. fem.): cada una de las piezas que se insertan en el hilo de un collar.

centinela (sust. masc. y fem.): persona encargada de vigilar un lugar.

Para comentar con otros/as lectores/as

Después de leer, intercambien con su docente y compañeros/as teniendo en cuenta las siguientes preguntas. Es importante que vayan anotando las ideas que surjan de este intercambio, para que puedan volver sobre ellas más adelante. En la próxima página, van a encontrar un espacio para registrar sus notas.

1. Señalen una parte que les haya llamado la atención mientras leían el cuento. ¿Cuál es? Pueden buscarla en el texto para releerla en voz alta y compartirla con su docente y compañeros/as.
2. Un tema que atrae los comentarios de lectores/as de este cuento es el cambio en la temporalidad de la historia. ¿Se dieron cuenta de cuándo sucede esto? ¿Qué impresiones o ideas les despertaron esos momentos?
3. Conversen sobre los títulos:
 - a. ¿Por qué les parece que el cuento lleva el título de “Antiguas cacerías”?
 - b. ¿Por qué piensan que la autora lo habrá incluido en un libro que se llama *Amigos por el viento*?
 - c. ¿Sus respuestas se relacionan con lo que conversaron antes de leer el cuento?

2. Ellos no sabían cuál era el origen de sus nombres, pero después lo descubren. Completen la siguiente ficha con esa información:

¿Cuándo conocen el origen de sus nombres?	
Origen del nombre de Ceés	
Origen del nombre de Kamba	

3. ¿Cuánto tiempo pasa entre que se conocen y empieza su amistad?

4. Ya como amigos, los personajes se van juntos de vacaciones. Relean esta cita del texto:

“Iban en dirección al mar. No podían saber que de algún modo iban también al pasado.”

¿A qué viajes se refiere esta frase?

UN VIAJE AL PASADO

Ya saben cómo Céés Vondel y Kamba Mai emprenden juntos sus vacaciones. Pero, como se dice al comienzo, estos hechos “empezaron muchos siglos atrás”. Ahora van a continuar con el análisis del cuento para conocer mejor a los protagonistas y para saber cómo se entrelazan el pasado y el presente en esta historia. Además, van a leer un texto que les permitirá saber un poco más sobre la época histórica a la que se hace referencia en el cuento.

Para releer el cuento y comentar con otros/as lectores/as

Continúen la relectura del cuento hasta la ilustración de la página 12. Luego intercambien con su docente y compañeros/as sobre las preguntas a continuación. Más abajo tienen un espacio para tomar nota de lo comentado.

1. ¿En qué momentos Céés Vondel y Kamba Mai viajan hacia el pasado?
2. ¿Qué otros personajes aparecen en el pasado?
3. ¿Qué une a los niños Céés Vondel y Kamba Mai con los personajes de esta segunda historia?
4. ¿Qué relación tenían el capitán Céés Vondel y el príncipe Kamba Mai?

NOTAS SOBRE EL SEGUNDO INTERCAMBIO LECTOR

Para releer y escribir con el cuento a mano

A continuación, van a buscar información en el cuento y anotarla para entender mejor la historia y prepararse para la propuesta de escritura de un retrato de uno de los personajes.

1. El narrador, de algún modo, siempre nos anuncia que la historia presente será interrumpida. Así, por ejemplo, antes de comenzar el primer viaje al pasado, dice que Céés miró a su amigo dormir, pero que “no lo hizo con los ojos de siempre”. ¿Qué otras expresiones o marcas aparecen en esta parte del cuento para anunciar los cambios en el tiempo?

2. Completen el siguiente cuadro para comparar los dos momentos en los que transcurre el cuento:

	Historia del presente Año: _____	Historia del pasado Año: _____
¿Quiénes son los personajes?		
¿Dónde transcurre?		
¿Qué están haciendo los personajes?		
¿Qué fenómenos de la naturaleza ocurren? Transcriban expresiones que los describan.		

3. Busquen en esta parte del cuento las frases en las que el narrador describe a los protagonistas de la historia del pasado y anótenlas.

Frases para describir al capitán Céés Vondel

Frases para describir al príncipe Kamba Maï

Leer para conocer más

A continuación, van a conocer un poco más sobre el momento histórico en el que transcurre la historia del capitán Céés Vondel y el príncipe Kamba Maï. Para eso, lean el siguiente texto sobre la captura y esclavización de africanos/as por parte de algunos países de Europa.

Esclavos, la trata humana a través del Atlántico

Entre los siglos XVI y XIX, doce millones de personas de origen africano fueron capturadas y llevadas a América como mano de obra forzada. Hacinadas en los barcos negreros, muchas perecieron en la travesía.

El comercio de esclavos/as tuvo lugar a través del Océano Atlántico entre los siglos XVI y XIX, y pasó a ser un negocio muy importante con la colonización de América, que demandaba una gran cantidad de mano de obra. Así, los traficantes europeos llegaban a las costas africanas y tomaban prisioneros/as a los/as nativos/as para venderlos/as como esclavos/as en sus colonias de América del Sur. Allí, trabajarían en las plantaciones de café, azúcar, tabaco y algodón, en las minas de oro y plata, en los campos de arroz, en la industria de la construcción, en la madera, en la construcción de barcos y como sirvientes en los hogares.

No todos los países europeos tuvieron puestos comerciales en la costa africana. España, por ejemplo, no tenía bases propias; por eso, para abastecerse de esclavos/as para su imperio, recurría a comerciantes portugueses, holandeses, franceses y británicos. Los holandeses, poderosos navegantes y grandes exploradores, tuvieron un papel destacado en la introducción de personas africanas esclavizadas en el continente americano.

Un transporte inhumano

Barcos negreros se llamó a las embarcaciones dedicadas al tráfico de personas esclavizadas entre África y América. El viaje duraba entre dos y tres meses, dependiendo de los puertos de salida y de llegada. Para maximizar el beneficio económico, los armadores de estas embarcaciones multiplicaron su capacidad dividiendo el espacio hasta extremos mínimos. En una sola nave podían hacinarse más de cuatrocientos/as cautivos/as, separados en tres grupos: hombres, adultos jóvenes, y mujeres y niños/as.

Las condiciones del viaje eran pésimas y, por eso, las tasas de mortalidad eran muy altas. Pese a los esfuerzos de los esclavistas para preservar el valor de sus cargamentos, los/as esclavos/as morían. La disentería y otros trastornos intestinales eran las causas de muerte más frecuentes, aunque también se cobraban muchas vidas las enfermedades transmitidas por los mosquitos, como la malaria y la fiebre amarilla, junto con el escorbuto y las dolencias respiratorias.

El coste en vidas humanas y sufrimientos fue incalculable y terrorífico, y ha repercutido hasta hoy en la mayoría de las sociedades de África, Europa y el Nuevo Mundo.

Fuente: Adaptación de "Esclavos, la trata humana a través del Atlántico", en *National Geographic*.
Disponible en <https://bit.ly/36oaG56>

Luego de leer, resuelvan las siguientes consignas. Pueden volver al texto todas las veces que lo necesiten.

1. Según el texto, ¿cuál sería una de las causas del comercio de esclavos?

2. ¿Qué papel cumplieron los holandeses en este comercio?

3. ¿A qué se refiere el texto con la expresión “un transporte inhumano”?

4. Elijan alguna escena del cuento “Antiguas cacerías” que piensen que se puede vincular con la información de este texto y expliquen por qué.

5. A lo largo del cuento, hay varias expresiones que refieren a la esclavitud. Transcribanlas.

AMIGOS EN PELIGRO

Ahora, van a profundizar en la última parte del cuento de Liliana Bodoc, en la que los personajes enfrentan un peligro.

Para releer el cuento y comentar con otros/as lectores/as

Continúen releendo el cuento hasta el final. Después de la lectura, conversen con su docente y compañeros/as sobre las siguientes preguntas. Más abajo tienen un espacio para tomar nota de lo comentado.

1. ¿Qué hecho peligroso ocurre en el pasado y cuál en el presente de la historia?
2. ¿Qué similitudes y diferencias encuentran entre este hecho en ambos momentos?
3. En el cuadro de la página 19 ya habían registrado algunas expresiones que hacían referencia a distintos fenómenos naturales. En esta parte del cuento, ¿qué fenómenos naturales ocurren?
4. ¿Qué importancia tienen esos fenómenos en el desarrollo de la acción y en el final de la historia?

NOTAS SOBRE EL TERCER INTERCAMBIO LECTOR

Para releer y escribir con el cuento a mano

A continuación, van a buscar algunas expresiones y registrar información importante de la escena central de esta parte del relato.

1. Relean en el cuento el fragmento en torno al hecho peligroso que transcurre en 2007 (páginas 12 y 13). ¿Qué expresiones anuncian que algo malo está por suceder?

2. Completen la siguiente ficha con la información que encuentren sobre las reacciones de cada personaje ante la situación de peligro en las distintas épocas.

	2007	1792
Cées		
Kamba		

3. A partir de cómo actúan los personajes frente al peligro, ¿cómo se imaginan que son? Propongan para cada uno tres adjetivos o expresiones que los caractericen.

RETRATOS LITERARIOS

Hasta ahora registraron información sobre el cuento y sus protagonistas para realizar un retrato de uno de ellos, Cées o Kamba en la historia de 1792 o en la de 2007, para lectores/as que no leyeron el cuento.

En esta parte van leer dos retratos para luego planificar sus escrituras, escribir una primera versión y revisarla a partir de una guía.

Para leer y reflexionar sobre los retratos literarios

Antes de escribir, van a leer y analizar dos retratos literarios para conocer algunas características de este tipo de textos.

En el retrato, un observador describe a un personaje destacando las características que le resultan más llamativas (por ejemplo, algún rasgo físico, su personalidad, vestimenta, postura corporal, etc.) y que permiten que otros/as lectores/as lo imaginen. Además, el observador da cuenta de sus impresiones respecto al personaje retratado.

A continuación, les presentamos los retratos de dos personajes de novelas: el famoso monstruo creado por el doctor Frankenstein y Florence, una chica muy particular, protagonista de la novela *La desobediente*, de Paula Bombara. Estos ejemplos los/as ayudarán a conocer algunos recursos que luego podrán usar para describir a un personaje del cuento "Antiguas cacerías".

"Quisiera poder describir los sentimientos que hicieron presa de mí ante semejante catástrofe, o tan solo dibujar al ser despreciable que tantos esfuerzos me había costado formar.

Aquella criatura que yo había soñado bella... ¡Santo cielo! si bien sus miembros eran proporcionados a su talla, la piel era enfermiza y amarillenta; apenas lograba cubrir la red de músculos y arterias; su cabello, negro y abundante, era lacio; sus dientes mostraban la blancura de las perlas... Sin embargo, esta mezcla no conseguía, sino poner más de manifiesto lo horrible de sus vidriosos ojos, de color blanco sucio como sus cuencas, y de todo su rostro arrugado, donde se destacaban los labios finos y oscuros. Durante dos años me había esforzado por dar vida a este ser inmundo; ahora que lo conseguía, la realidad caía sobre mí. Incapaz de soportar la visión de aquella obra repugnante, hui del taller a mi dormitorio."

Mary Shelley, *Frankenstein o el Moderno Prometo*. Editorial La Estación, 2010.

“Lamentablemente, la Florence que hallamos en Génova poco tenía que ver con la que habíamos conocido. Solo tenía trece años, pero la altura y la tristeza que emanaba su cuerpo la hacían parecer mayor. Había heredado de la madre la belleza de las *madonnas* italianas. Ojos almendrados, pómulos salientes, cabello ondulado, grueso y oscuro. El accidente le había dejado una herida en el rostro que lo cruzaba desde el costado derecho de la barbilla hasta la oreja izquierda. Al ver esa línea gruesa, aún sangrante, deformando la mitad dañada de sus facciones, los ojos enmarcados por profundas ojeras y la palidez del resto de su cuerpo, era imposible no sentir una perturbación, mezcla de espanto y pena. Sus parientes no habían logrado comunicarse con ella. Sabíamos que hablaba italiano con fluidez, pero estaba muda desde el accidente. Que viviera con nosotros terminó siendo, para toda la familia materna, un alivio.”

Paula Bombara, *La desobediente*. Loqueleo Santillana, 2021

A continuación, resuelvan las siguientes actividades sobre los retratos leídos:

1. ¿Qué características físicas del monstruo y de Florence se describen? Tomen nota de las expresiones y frases utilizadas.

Expresiones y frases utilizadas para describir al monstruo

Expresiones y frases utilizadas para describir a Florence

2. En el retrato de Florence, ¿qué información sobre la historia del personaje nos permite conocer su descripción?

3. En cada retrato, ¿qué relación creen que hay entre los observadores y el personaje retratado? ¿Cómo se dieron cuenta?

Retrato del monstruo

Retrato de Florence

4. ¿Qué impresiones causan los personajes retratados en los observadores? ¿Qué palabras o expresiones dan cuenta de esto en cada caso?

Retrato del monstruo

Retrato de Florence

5. Observen las siguientes dos versiones de una descripción de Florence.

Primera versión

Florence tiene 13 años. Tiene ojos almendrados. Su cabello es ondulado, grueso y oscuro. Tiene ojeras y es pálida. Es bella. Tiene una cicatriz gruesa y sangrante. La cicatriz le cruza la cara.

Segunda versión

Florence, la joven de 13 años, tiene ojos almendrados y ojerosos. Su palidez contrasta con su cabello ondulado, grueso y oscuro. En su rostro se destaca una cicatriz, una línea gruesa y sangrante que le cruza la cara. Sin embargo, es tan bella como las *madonnas* italianas.

- a. En la segunda versión, se emplean algunos recursos que permiten expandir la información y enriquecer la caracterización del personaje. Identifíquenlos y luego escríbanlos en el **Banco de recursos para describir**, en la fila que corresponda. Para guiarse, en cada fila van a encontrar un ejemplo extraído de los retratos que leyeron.

Banco de recursos para describir

Recurso	Ejemplo
Adjetivos	rostro <u>arrugado</u>

Recurso	Ejemplo
Aposiciones y otras aclaraciones	<i>esa línea gruesa, <u>aún sangrante</u>, deformando la mitad dañada de sus facciones</i>
Construcciones con preposición	<i>la palidez <u>del resto de su cuerpo</u></i>
Proposiciones con “que”	<i>la tristeza <u>que emanaba su cuerpo</u> la hacía parecer mayor</i>
Construcciones comparativas	<i>ojos de color blanco sucio <u>como sus cuencas</u></i>

- b. A continuación, van a encontrar la primera versión de la descripción de otro famoso personaje: el conde Drácula. Escriban una segunda versión, incorporando los recursos para describir que identificaron en la actividad anterior.

Primera versión

El conde Drácula es un príncipe de Transilvania. Es alto, muy flaco y pálido. Tiene labios de un rojo intenso y dientes blancos y afilados. Es cordial, elegante y también siniestro y misterioso. Su mirada es penetrante. Solamente come sangre. Puede trepar por las paredes y controlar la conducta de algunos animales. El ajo y los crucifijos disminuyen sus poderes.

Segunda versión

4. Hay algunos datos que no nos ofrece el cuento, pero que puede ser interesante incorporar al retrato. Por ejemplo, ¿qué le gusta hacer al personaje elegido en su tiempo libre? Imaginen qué nueva información pueden incluir en su retrato y que pueda ser coherente con lo que sabemos de esos personajes.

5. ¿Qué impresión les genera a ustedes el personaje elegido? ¿Qué opinan sobre él? Anoten palabras o expresiones para dar cuenta de esas opiniones o impresiones en su retrato.

6. Desarrollen un esquema básico para redactar el retrato. Para ello, acuerden cuántos párrafos tendrá el texto y qué cuestiones en torno al personaje se desplegará en cada uno de ellos. Pueden tomar como modelo el siguiente esquema:

- Primer párrafo. Presentación del personaje: ¿quién es? ¿Cuál es su origen? ¿En qué época vive?
- Segundo párrafo. ¿Cómo es físicamente? ¿Cómo es su carácter? ¿Qué cosas le gusta hacer?
- Tercer párrafo. ¿Cómo se relaciona con los otros personajes del cuento?

Para revisar la escritura

Ahora es el momento de revisar el retrato que escribieron para poder ponerlo a punto y compartirlo. Para eso, releen el borrador y realicen las modificaciones necesarias teniendo en cuenta las siguientes guías.

• Para revisar la coherencia del retrato (información, organización y punto de vista):

- ¿Incluyeron la información que habían seleccionado como “la más útil” sobre el personaje elegido?
- ¿Agregaron información nueva, coherente con lo que dice el cuento sobre el personaje?
- ¿Esa información es clara e interesante para alguien que no leyó el cuento?
- ¿Organizaron el retrato en párrafos agrupando la información sobre el personaje como se propone en el punto 6 (página 31)?
- ¿Se incluyeron como observadores/as en el retrato? ¿Quedan claras sus impresiones u opiniones sobre el personaje elegido?
- ¿Emplearon los recursos para describir del cuadro de las páginas 28 y 29?
- ¿Mantuvieron el tiempo presente a lo largo del texto?

• Para revisar la cohesión del retrato (repeticiones innecesarias, signos de puntuación, conectores) y la ortografía:

1. ¿Hay repeticiones innecesarias en sus retratos? Anótenlas y propongan una alternativa para evitarlas. Para esto, consulten el cuadro **¿Cómo evitar repeticiones innecesarias?**

Palabras repetidas innecesariamente:

¿Cómo evitar repeticiones innecesarias?

Recurso	Ejemplo
Reemplazo por sinónimos o expresiones equivalentes	<p><i>Cées Vondel vio a Kamba Mai caer y ayudó a Kamba Mai.</i></p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p><i>Cées Vondel vio a Kamba Mai caer y ayudó a <u>su amigo</u>.</i></p>

Recurso	Ejemplo
Elipsis (eliminación de la palabra o frase repetida)	<p><i>El nombre de Céés Vondel era de origen holandés y el nombre de Kamba Mai era de origen bantú.</i></p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p><i>El nombre de Céés Vondel era holandés y el nombre de Kamba Mai, era bantú.</i></p>
Reemplazo por pronombres	<p><i>Céés Vondel vio a Kamba Mai caer y ayudó a Kamba Mai.</i></p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p><i>Céés Vondel vio a Kamba Mai caer y <u>lo</u> ayudó.</i></p>

2. ¿Usaron otros conectores distintos de “y” para relacionar las oraciones? Si hay muchas “y” en sus escritos, fíjense si podrían colocar en su lugar un punto seguido o reemplazar algunas por los siguientes conectores: *además, por eso, porque, es más, para colmo, a pesar de todo, pero, sin embargo, luego, por último, por ejemplo, etc.*
3. ¿Son muy largas las oraciones? Acorten las que sean demasiado extensas utilizando punto seguido.
4. ¿Utilizaron comas donde es necesario? Revisen si las emplearon, por ejemplo, para enumerar características del personaje o para hacer aclaraciones.
5. ¿Pusieron las mayúsculas en los nombres, en el título, al inicio del texto y después de punto?
6. ¿En qué palabras tienen dudas sobre cómo se escriben? Anótenlas en el siguiente cuadro, y luego marquen qué estrategia usaron para resolver la duda:

Palabras que nos generan dudas		Estrategia que usamos		
¿Cómo la escribí?	¿Cómo se escribe?	Pensamos en una palabra de la misma familia	Pensamos en una regla que conocemos	Buscamos en otra fuente, como el diccionario o el cuento
<i>casador</i>	<i>cazador</i>			X

VENTANAS A LILIANA BODOC

Mentir para decir la verdad

En la charla “TEDxJoven@RíodelaPlata- Liliana Bodoc- Mentir para decir la verdad”, en *TEDxYouth*, la autora comparte su mirada sobre la palabra poética y el lugar de la literatura en la vida de las personas.

Disponible en <https://bit.ly/33kUGPi>



Los confines de la palabra

En el programa “Los confines de la palabra / Lo poético”, de *Canal Encuentro*, la autora reflexiona a lo largo de cuatro capítulos sobre distintos temas que aborda en sus obras: lo poético, lo mágico, la muerte, la memoria.

Disponible en <https://bit.ly/36alCDm>



Hilar fino

En la entrevista “Hilar fino / Programa 5 / Liliana Bodoc”, en *Canal Acequia*, la autora cuenta cómo empezó su recorrido como escritora y cómo la escritura forma parte de su historia de vida.

Disponible en <https://bit.ly/33kUWhe>



Versiones audiovisuales de cuentos

Podés ver y escuchar algunos cuentos de Liliana Bodoc leídos e interpretados con voz, imágenes, música, audio y planos de la cámara. Por ejemplo:

- *Amigos por el viento.*

“Cuentos: Julieta Díaz lee ‘Amigos por el viento’ de Liliana Bodoc- Calibroscoپیo- Canal Pakapaka”, en Pakapaka.

Disponible en <https://bit.ly/2J2Mah3>



- *La sonrisa de Zhang.*

“Cuento: ‘La sonrisa de Zhang’ de Liliana Bodoc, leído por Pablo Herrero- Canal Pakapaka”, en Pakapaka.

Disponible en <https://bit.ly/367SUmf>



Segunda propuesta.

Tiempos verbales de la narración: la escritura de anécdotas¹

La anécdota es una narración muy breve en la que se cuenta un suceso puntual, un diálogo fugaz, un detalle intrigante, un comentario ingenioso surgido en una situación concreta. Nuestra vida está llena de anécdotas compartidas. Y muchas veces, una anécdota puede transformarse en un relato.

En esta propuesta van a reflexionar sobre los tiempos verbales en la narración a partir de la lectura y escritura de anécdotas de viajes reales e imaginarios y de algunos sucesos curiosos en lugares como la escuela y la ciudad. En la primera parte, van a resolver algunas actividades y elaborar fichas de trabajo; y en la segunda, van a aprovechar lo realizado para escribir sus propias anécdotas.

Agenda de trabajo

Para organizar el trabajo, pueden consultar la siguiente agenda e ir tildando cada una de las actividades a medida que las completen.

1. Leer anécdotas para conocer el género y analizar el uso de los tiempos verbales	2. Escribir anécdotas y revisar el uso de los recursos cohesivos
<ul style="list-style-type: none">• Leer e interpretar tres anécdotas de viaje. <input type="checkbox"/>• Comparar las tres anécdotas para registrar las características del género. <input type="checkbox"/>• Reflexionar sobre el uso del pasado y el presente en las anécdotas. <input type="checkbox"/>	<ul style="list-style-type: none">• Escribir una anécdota a partir de un esquema previo del contenido. <input type="checkbox"/>• Planificar la anécdota y escribir la primera versión. <input type="checkbox"/>• Revisar la anécdota. <input type="checkbox"/>

¹ Basada en *El uso de los tiempos verbales en la escritura de anécdotas*, elaborado por Vanina Barbeito y Jimena Dib, 2018.

LECTURA DE ANÉCDOTAS DE VIAJES

1. En grupos de dos o tres lean los siguientes textos publicados en blogs sobre anécdotas y viajes.

El viaje en tren de Mark Twain

Anécdota 1

En uno de sus viajes en tren por Estados Unidos de América, Mark Twain se topó con el guardia y no encontró su billete. Tras una larga espera, con el escritor rebuscando por todos sus bolsillos, el hombre le dijo:

—Ya sé que usted es el autor de Tom Sawyer, así que no se moleste, estoy seguro de que ha extraviado el billete.

Pero Twain seguía buscando y el revisor insistiendo en que no hacía falta, hasta que le confesó:

—Es que, si no lo encuentro, no sé dónde debo bajarme.



Fragmento extraído de la entrada del blog de Alfredo López: “10 curiosas anécdotas de famosos escritores”, publicada el 12 de abril de 2012 en el periódico digital español 20 minutos.

Disponible en: <https://bit.ly/3pPvHy3>
(Consultado el 23 de noviembre de 2021.)

Elemental, Arthur - Anécdota 2

Arthur Conan Doyle, el célebre creador del personaje de Sherlock Holmes, viajó en una ocasión a Suiza. Al llegar a Zúrich se subió a un taxi, y una vez que llegó a su destino el taxista le comentó que no le cobraría, pero que por favor le dedicara un libro. Conan Doyle, sorprendido, le preguntó al taxista que cómo sabía que era escritor, a lo que el taxista le respondió: “Eso es muy fácil. Está usted en Zúrich, pero sus zapatos están cubiertos de un polvo que no es de Zúrich. Por el diseño de los zapatos, veo que son ingleses. Luego, es polvo inglés. Tiene una mancha de tinta en los dedos, luego, es usted escritor y escritor británico”. Alucinado, Conan Doyle le respondió: “Es usted más listo que Sherlock Holmes”. A esto el taxista le contestó: “Sí, señor, además en sus maletas está escrito claramente Arthur Conan Doyle”.



Fragmento extraído de la entrada del Blog Lecturalia de Gabriela Campbell: “Anécdotas de escritores V”, publicada el 1 de julio de 2010. Disponible en Internet en: <https://bit.ly/3oIVDvS> (Consultado el 23 de noviembre de 2021.)

Polonia - Anécdota 3

Corre el año 1993 y viajo desde San Petersburgo, Rusia, hacia Polonia. Un tren con demora es la causa de un encuentro inesperado. Siendo la tarde de un frío día de enero el tren llega con algunas horas de retraso a la ciudad de Suwalki. Cuando averiguo por la próxima conexión, entre señas, códigos y dibujos, ya que no hablo nada de polaco, logro entender que tengo una espera de más de 12 horas. Resignado, me siento en un banco de madera, sin comida, a la espera de algo que parece muy lejano. Una chica rubia de ojos verdes entra a la sala de espera, compra unos tickets en la ventanilla y mientras se retira nuestras miradas se cruzan. A los pocos segundos regresa y me dice en inglés: “*No trains until tomorrow, come with us*” (“No hay trenes hasta mañana. Vení con nosotros”).



Salgo con ella y me subo al auto de su familia, sin saber hacia dónde me dirijo. Después de un poco más de una hora de viaje, llegamos a su casa de campo donde los preparativos para algún tipo de evento importante están a pleno. No entiendo lo que sucede hasta que Anna se acerca y me comenta que seré el invitado especial para su casamiento de mañana. Un primo me presta un traje y estoy a tono con el evento. Disfruto allí de tres días mágicos hasta que los recién casados parten en su luna de miel por Sudamérica.

Fragmento adaptado extraído del Blog “Un viajero curioso” de Esteban Mazzoncini, Disponible en: <https://bit.ly/3DExevP> (Consultado el 23 de noviembre de 2021.)

a. ¿Hay personajes famosos en estas anécdotas? ¿Cuáles? ¿Saben algo sobre ellos?

b. ¿En cuál de ellas es importante que la anécdota sea sobre un personaje célebre?
¿Por qué?

c. ¿Qué diferencias hay entre los viajes de cada anécdota?

d. ¿Les parece que se relatan hechos reales o imaginarios? ¿Por qué?

e. ¿En cuál de las anécdotas son importantes los diálogos entre los personajes?

f. ¿Alguna de estas anécdotas usa el humor para generar un efecto en los/as lectores/as?
¿Cuál/es?

g. ¿Conocen textos como estos? ¿Los usan en sus conversaciones o intercambios escritos?

2. Completen esta ficha comparativa para seguir pensando en otras diferencias entre las tres anécdotas.

FICHA N° 1. Comparación entre tres anécdotas			
	El viaje en tren de Mark Twain	Elemental, Arthur	Polonia
¿Cómo comienza la anécdota?			Con el detalle del año que transcurre y los destinos que se están recorriendo.
¿Qué situación se cuenta?		Un encuentro entre un taxista y el escritor de policiales Arthur Conan Doyle.	
¿Cómo finaliza la anécdota?			
¿Qué extensión tiene?			
¿Quién cuenta la anécdota?			

3. A partir de las lecturas que hicieron y los comentarios que compartieron en el curso, entre todos/as, anoten en un afiche o un documento que puedan retomar, algunas características generales de las anécdotas: qué se cuenta (contenido), en qué extensión se cuenta y cuáles son sus partes (organización). Estas notas van a formar parte de la Ficha N° 2 y les van a servir para planificar sus propias anécdotas cuando tengan que escribirlas más adelante en este cuadernillo..

FICHA N° 2. Características de las anécdotas

¿Anécdotas en pasado o en presente?

En esta actividad van a analizar cómo los/as autores/as de los textos organizan las acciones del relato a partir del uso de los tiempos verbales.

1. Con un/a compañero/a, vuelvan a leer las anécdotas: “El viaje de Mark Twain” y “Polonia”. Identifiquen en cada texto los verbos que señalan las acciones principales en cada relato. Transcriban esos verbos (les dejamos algunos como ejemplo). ¿Conocen el nombre del tiempo verbal de cada uno de ellos? Si no los conocen, consulten el [Anexo: Tabla de tiempos verbales](#).

FICHA N° 3

	El viaje de Mark Twain (Anécdota 1)	Polonia (Anécdota 3)
Verbos que señalan acciones principales	“se topó”	“viajo”
Nombre del tiempo verbal		

- Ahora van a leer un apunte que explica las diferencias entre relatar una anécdota en pasado o en presente. Marquen las partes que les generen dudas para completar la consigna 3.

Apunte. ¿Contar en pasado o en presente?

¿Por qué es importante decidir si contamos una anécdota en pasado o en presente? Cuando se escribe una anécdota u otro tipo de texto similar, se debe decidir si usamos pasado o presente, y mantener ese modo de relatar los acontecimientos hasta el final. Es importante prestar atención al uso de los verbos mientras se produce el texto y también, luego, mientras se lo revisa. Si no lo hacemos, es posible que se generen problemas de coherencia y cohesión.

CONTAR EN PASADO O EN PRESENTE

CONTAR EN PASADO

- La mayoría de las narraciones de anécdotas se cuentan en pasado. Se usan en ellas el Pretérito Perfecto Simple (“viajó”) y el Pretérito Imperfecto (“viajaba”). Además, para indicar acciones anteriores al Pretérito Perfecto Simple, se utiliza el Pretérito Pluscuamperfecto (“había viajado”).
- “Contar en pasado” suele generar el efecto de que los hechos narrados están clausurados, cerrados, ya no se encuentran en debate en el presente.

CONTAR EN PRESENTE

- Algunas anécdotas se cuentan en presente, aunque hayan sucedido en el pasado. Por ejemplo, en la anécdota “Polonia” se relata: “Corre el año 1993 y viajo desde San Petersburgo, Rusia, hacia Polonia. Un tren con demora es la causa de un encuentro inesperado”.
- “Contar en presente” suele generar el efecto de cercanía de los hechos, ya que parecen desarrollarse ante los ojos del/de la lector/a.

3. Formulen dos dudas que les surjan sobre el apunte **¿Contar en pasado o en presente?**.

- ---

- ---

4. Con un/a compañero/a, subrayen y transcriban al menos dos ideas sobre el uso de los tiempos verbales que les parezca que les puedan servir para escribir sus propias anécdotas.

- ---

- ---

5. Con un/a compañero/a, subrayen y transcriban al menos dos ideas sobre el uso de los tiempos verbales que les parezca que les puedan servir para escribir sus propias anécdotas.

- ---

- ---

6. Luego de haber leído el apunte **¿Contar en pasado o en presente?** y de haber realizado las actividades, releen las anécdotas “El viaje de Mark Twain” y “Polonia” y completen el siguiente cuadro:

	El viaje de Mark Twain	Polonia
¿Se cuenta en pasado o en presente?		
¿Qué efecto les parece que genera la elección de ese tiempo?		

7. Para cerrar esta serie de consignas, completen la siguiente anécdota de viaje con los tiempos verbales que correspondan.

Aplaudes y canta por tu vida

En el aeropuerto de Shanghái me _____ (subir) a un taxi, le _____ (dar) el papelito con la dirección del colegio de mi anfitriona y me _____ (hundir) en el asiento trasero hasta que noté que el coche _____ (estar) a punto de chocar con el guardarraíl. _____ (mirar) al conductor por su espejo retrovisor y me _____ (dar) cuenta de que _____ (conducir)... ¡con los ojos cerrados! _____ (saltar) del asiento y empecé a pegar golpes contra la pantalla de plástico transparente que _____ (dividir) los asientos traseros del conductor y, del susto, el conductor _____ (pegar) un volantazo tan grande que casi chocamos con otro coche que _____ (venir) por el carril izquierdo.

Con el corazón en la garganta y cierta taquicardia le empecé a decir en los pocos idiomas que conocía que se _____ (quedar) dormido. Le _____ (hacer) señas y gestos con las manos de “bebe algo que te despierte” (agrandando mis ojos con mis dedos). Después de unos segundos de desconcierto, creo que el conductor _____ (entender) y le _____ (dar) un sorbo a un vaso con un líquido dudoso en su interior.

Intenté calmar mi respiración, me _____ (apoyar) en el respaldo de mi asiento, pero seguí vigilando al conductor por el espejo. A los pocos minutos _____ (ver) que empezaba a cabecear de nuevo. Así que _____ (aplaudir) muy fuerte y el conductor se _____ (despertar). Cuando vi que cabeceaba por tercera vez comencé a cantar en voz alta y a aplaudir como si mi vida dependiera de ello. Después de los que _____ (ser) los 25 minutos más largos de mi vida, _____ (llegar) sana y salva al colegio donde _____ (trabajar) Sarah.

Fragmento adaptado de la entrada del blog *Inteligencia viajera* de Verónica Devesa:
Anécdotas inéditas de una viajera por el mundo.
Disponible en: <https://bit.ly/3p1YDYx> (Consultado el 23 de noviembre de 2021).

ESCRIBIR ANÉCDOTAS Y REVISARLAS

En esta segunda parte de la propuesta van a dedicarse a la escritura de sus anécdotas, teniendo en cuenta lo que reflexionaron en la primera parte. Como primer ejercicio, antes de pensar en sus ideas, van a practicar la escritura de una anécdota de un viaje a partir de un esquema ya dado.

Escritura de una anécdota a partir de un esquema de contenido

1. Junto con uno/a o dos compañeros/as, lean el esquema dado para la escritura de una anécdota. Ensayen distintas maneras de unir las frases en un texto que esté conectado, con la puntuación necesaria y sin demasiadas repeticiones. Recuerden colocarle un título.

Esquema para escribir la anécdota

- En un viaje en colectivo.
- Una persona se subió con un caño.
- La persona se sentó, apoyó el caño de manera vertical a su lado.
- La persona se durmió.
- Otras personas que iban subiendo se acercaban.
- Las personas agarraban el caño como si fuera el del colectivo.
- La persona dormida, dueña del caño, se despertó.
- El dueño del caño se quiso bajar de golpe con el caño.
- Casi golpea a varios que estaban agarrados.

2. Compartan con el resto de sus compañeros/as y con su docente las distintas versiones del texto que se hayan escrito en el curso y anoten, entre todos/as, qué hicieron para unir el texto. Por ejemplo, ¿eliminaron repeticiones innecesarias, unieron dos o más oraciones en una, usaron conectores, reemplazaron construcciones sustantivas (*el dueño del caño*) que funcionaban como sujeto por pronombres personales (*él, ella*), demostrativos (*ese, esta*) y posesivos (*su, suyo*), por sinónimos o frases equivalentes, o eliminaron el sujeto de la oración (sujeto tácito) sin generar ambigüedad?

¿Qué hicimos para unir el texto?

Planificación de la escritura de la primera versión de la anécdota

En esta actividad van a escribir la primera versión de su propia anécdota. Para eso, van a hacer un plan del contenido y organizar las acciones del texto.

1. ¿Qué contar? Pueden retomar algún episodio que les haya sucedido en un viaje cualquiera –por ejemplo, en el viaje a la escuela–, inventar la anécdota o contar algo que le haya pasado a otra persona como si les hubiera sucedido a ustedes. Piensen cuál podría ser ese episodio y anótenlo como les salga. Recuerden que este no es el texto, sino la planificación de lo que van a contar.

Plan del contenido del texto

2. Reúnanse con un/a compañero/a, cuéntense su idea. Pueden comentarse mutuamente:
 - a. ¿Resulta interesante, humorística, sorpresiva?
 - b. ¿Qué más tendrían que contar para que otro/a la entienda y la disfrute?
 - c. Vuelvan a mirar juntos las fichas N° 1 y N° 2 sobre las partes de una anécdota y anoten qué no puede faltar en ese texto.
 - d. Compartan con todo el curso estas ideas sobre la organización del texto de la anécdota y colaboren en un esquema común, con la orientación de su docente.

3. ¿Cómo contar? Elijan si van a narrar en pasado o en presente y retomen del apunte **¿Narrar en pasado o en presente?** qué tiempos verbales van a utilizar. Siguiendo su plan, escriban la primera versión de la anécdota y pónganle un título. Luego junten este texto con el plan, así pueden tenerlos para revisar el texto.

Primera versión de la anécdota

Título: _____

Eje temporal elegido para narrar: _____

4. Repasen su borrador de la página 48, la primera versión de la anécdota y la versión final con las últimas modificaciones. Escriban un listado con tres decisiones que tomaron y tres cambios que hicieron para llegar a la versión final.

Tres decisiones tomadas:

Tres cambios realizados:

5. Compartan con el curso para saber cuáles fueron las decisiones compartidas y/o que más se tomaron y cuáles fueron los cambios que se prefirieron para mejorar sus anécdotas.

ANEXO

Tablas de tiempos verbales¹

La siguiente tabla les sirve para el trabajo en distintos tipos de ejercicios que involucren análisis de tiempos verbales. Les será útil para este cuadernillo, pero también para la escuela secundaria en general. Puede emplearse como ayuda memoria para los nombres de los verbos o para practicar el uso de los modos de designar las conjugaciones más importante de nuestra lengua y nuestra variedad.

Modo indicativo (hechos reales o que se toman por ciertos)						
SIMPLE 1 palabra		Pretérito perfecto <i>yo canté</i>	Pretérito imperfecto <i>yo cantaba</i>	Presente <i>yo canto</i>	Futuro <i>yo cantaré</i>	Condicional <i>yo cantaría</i>
COMPUESTO 2 palabras: verbo haber + participio	Pretérito anterior <i>yo hube cantado</i>	Pretérito perfecto <i>yo he cantado</i>	Pretérito pluscuamperfecto <i>yo había cantado</i>		Futuro <i>yo habré cantado</i>	Condicional <i>yo habría cantado</i>

“**Pretérito**” significa “pasado”

Modo imperativo (hechos deseados, hechos esperados u órdenes)	
2º persona número singular	<i>vos cantá</i> o <i>tú canta</i>
2º persona número plural	<i>vosotros cantad</i>

En algunas situaciones se prefiere el modo imperativo para órdenes o deseos. El modo imperativo se emplea solamente para el tiempo presente y únicamente en tres casos: la segunda persona singular (**vos, tú**) y plural (**vosotros**). En las otras situaciones, para dar órdenes se usa otro modo verbal: el modo subjuntivo.

¹ GCABA. Ministerio de Educación e Innovación. Subsecretaría de Planeamiento e Innovación Educativa (2019). *Prácticas del Lenguaje. Analizar las variedades que usamos*. CABA: Ministerio de Educación e Innovación.

CUADERNILLO DE
Lengua y Literatura

Curso de Articulación
1.º AÑO
Educación Técnica



/educacionba

buenosaires.gob.ar/educacion